

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 3 - "CRISTOLOGÍA"
LECCIÓN 4 - "LA VICTORIA DE LA CRUZ"
CAPITULO 4



**EL INTERCAMBIO
DIVINO I**

Todos aceptamos que Cristo murió por nuestros pecados en la cruz.

Sin embargo algunos no han discernido que en la Cruz del Calvario, ocurrieron hechos espirituales trascendentes.

Estos hechos se basan en un intercambio divino:

De condenación, maldición y muerte; por una nueva vida de bendición, prosperidad, multiplicación y sanidad.

Colosenses 2: 13 al 15.

Por ahora, nos vamos a concentrar en los versos 13 y 14.

Estábamos moral y espiritualmente muertos, aunque vivos naturalmente.

Dominados por las pasiones, los sentimientos y las emociones; éramos siervos del pecado; creyendo solo lo que veíamos; no había fe y menos esperanza.

Porque estábamos bajo el yugo de esclavitud del diablo.

Estábamos en la incircuncisión de la carne; esto habla de la decadencia y la depravación de la vida humana.

El Mundo en lo general, es un universo de maldad, muerte y destrucción; hábitos pecaminosos y vergüenza.

Pero a pesar de todo el Señor tiene misericordia de cada uno; y nos alcanzó.

1ª. Juan 4: 10

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”.

El vino a nuestras vidas y no nosotros a El.

Y nos llevó a la confesión de pecados y arrepentimiento de ellos.

Ahí empezó el intercambio divino:

El tomo todo lo que era malo de nosotros y a cambio nos dio nuevos valores éticos, morales y espirituales.

Vea el énfasis verso 13 – “perdonándoos TODOS los pecados”.

Quitó el poder al pecado, para que estuviéramos por sobre el pecado.

Romanos 6:14

“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley; sino bajo la gracia”.

El verso 14 es la consecuencia del perdón de Dios.

“Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”.

El tener a Cristo en nuestro corazón, nos lleva a entender que la Cruz es un símbolo de expiación.

Hebreos 2: 17

“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso, y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”.

Expiación =

- Borrar las culpas por medio de un sacrificio.
- Sufrir un delincuente la pena impuesta por los tribunales.
- Padecer las consecuencias de desaciertos o de malos proceder.
- Purificar una cosa profanada.

Entonces lo que hizo el Señor en la cruz fue dejar allí todo de lo que éramos acusados por el diablo y nuestra conciencia.

“El acta de los decretos que había contra nosotros” era un documento legal, con poder y autoridad.

Era realmente un decreto firmado por la humanidad para ser perseguidos y atormentados por el diablo y los hombres inicuos partiendo del pecado de Adán.

Todos los hombres responsables admiten que hay pecado desde niños; la acusación esta presente toda la vida.

El pecado ha causado que la vida se deteriore; que haya más maldad y la suma de ella – iniquidad – como nunca antes lo hemos visto en todo el Mundo.

Ese es el resultado del “acta de los decretos” – que implicaba que por causa del pecado el hombre natural esta atado a la maldad, a la muerte eterna y a una vida sin esperanza.

¿Que hizo Cristo en la cruz?

Anular esa acta de los decretos, y dice “clavándola en la cruz” lo cual significa que el Señor ha expiado – ha borrado nuestras culpas - con el sacrificio de su vida.

Implica una obra terminada en beneficio de la humanidad; porque ya no hay poder de las tinieblas.

La muerte de Cristo, inválido el poder del pecado, del diablo y la muerte – los 3 más grandes enemigos del hombre.

Esta invalidación del acta de los decretos, que fue anulada con Su Muerte; nos permite entender, que nuestra posición cambia:

Que el Espíritu Santo nos lleve a la cruz del calvario, para poder entender el intercambio que sucedió:

- De maldición a bendición.
- De miseria a Prosperidad y multiplicación.

Encuentro por lo menos 6 aspectos fundamentales de cambio de posición – de intercambio divino - por causa de la expiación de Cristo en la cruz:

- Jesús fue castigado, herido y hecho pecado para que nosotros pudiéramos ser perdonados y justificados para ser libres del pecado.
- Jesús sufrió nuestra muerte, para compartir Su Vida en esta vida y en la eternidad. Debemos aprender a ser benditos.
- Jesús se hizo pobre para que nosotros fuéramos ricos.
- Jesús llevo nuestra vergüenza para que pudiéramos compartir Su Gloria.
- Jesús sufrió el rechazo para que fuéramos aceptados.
- Jesús convirtió la maldición en bendición.

PRIMER CAUSA DEL INTERCAMBIO DIVINO:

Jesús fue castigado, herido y hecho pecado para que nosotros pudiéramos ser perdonados y justificados para ser libres del pecado.

El Señor fue sacrificado por amor a nosotros; el cargo con el pecado de cada uno.

El Señor murió en lugar de nosotros.

El se dio como una ofrenda en la cruz para que fuéramos perfectos y Santificados, libres del pecado.

Hebreos 10:14 “Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”.

Dos expresiones que deben ser fuente y vida para un cristiano:

Perfectos y santificados.

Con un solo propósito que seamos: salvados, prosperados y bendecidos en TODAS las cosas.

El Señor mediante el Espíritu Santo, nos provee de todo lo necesario para que este intercambio divino se lleve a cabo.

Filipenses 4:19 “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

La clave – suplirá TODO lo que falta – tiene que ver con la provisión divina; que nos da liberación, poder y autoridad.

El significado y propósito de la cruz es suplir TODO lo que falta, a fin de No deteriorar en más a la raza humana.

1ª. Pedro 2: 24 “Quien llevó el mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia”.

El nos sustituyó, porque El nunca pecó; sin embargo sufrió el pago del pecado de todos nosotros - la muerte.

El cargo nuestros pecados, TODOS.

El te vio a ti cuando estaba en la cruz: ahí cargo TODOS tus pecados.
Te vio a ti cuando estaba en la cruz; y ahí cargo TODOS tus pecados.

Esos pecados ocultos; secretos; sucios; estaban TODOS cargados en la Persona de Cristo en la cruz.

Hebreos 9:28 “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos.....”

Todos conocemos que el pecado esta a la puerta; el pecado es una fuerza espiritual activa que esta pendiente en el ambiente.

Ciertamente no hay uno que no pueda ser tentado para pecar.

Pero en la cruz – quedo clavado - el decreto - el pecado ya no se enseño de ningún hijo de Dios - impide que la tentación prospere.

En un hijo de Dios, las cosas de la carne pierden fuerza; interés; no se invierte ni dinero ni tiempo en las cosas de la carne.

Un santificado que reconoce que en la cruz Jesús dejó al viejo hombre crucificado también.

Romanos 6:6 “Sabido esto que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con el, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Esto confirma lo de Colosenses 2: 13 y 14 “.....”para que nosotros, ESTANDO MUERTOS AL PECADO.....”

¿Alguna vez ha pensado que un muerto se alborote cuando llega una tentación?

Cuando hay una adicción al pecado, es porque aún no hay convicción de que ese pecado lo llevo Cristo a la Cruz.

El poder del pecado pierde su potencia ante Jesucristo en la Cruz.

Toda persona que decide dejar su pecado, Dios le da la fortaleza para quitarlo de encima porque el interés del Señor es que haya en nuestra vida justicia.

Lo cual implica prosperidad y bendición.

“Vivamos a la justicia” – es una palabra que puede traducirse “vivamos en la equidad, que permite que haya el ambiente espiritual antes de la caída de Adán.